

LA OPINION.

VAPORES

CORREOS

De Palma a Manacor y La Puebla.
De Manacor a Palma y La Puebla.
De La Puebla a Palma y Manacor.
Trenes periódicos.
Días de mercado en Inca: De Inca a Palma, 2 t.—Los sábados de Palma a La Puebla, 4 1/2 t.—Los domingos de La Puebla a Palma, 5 tarde.

Barcelonas.—Lunes 7 m., Valencia.—9 m. Mahon por Alcedia.—Miér. 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—10 m. Barcelona por Alcedia.—Sábado 6 m. Barcelona.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administración,
Y EN LA LIBRERIA DE E. ROTGER,
Palacio, 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Deposito de S. M. en el Ministerio de Fomento.

PRECIO DE SUSCRICION.

1'25 PESETA AL MES.

EL PRINCIPE IMPERIAL DE PRUSIA

En representación de su padre el emperador de Alemania, viene a España su hijo el príncipe Federico Carlos, para devolver a D. Alfonso la visita de Hamburgo.

Alguien dice siempre, en casos tales, que semejantes visitas no se hacen a humo de pajas. Es un lugar común repetido é inevitable, y por esta vez quien primeramente ha caído en él ha sido un periódico de Viena.

Nosotros tenemos a los alemanes por demasiado prudentes, avisados y precavidos para que, contando con las simpatías de la testa coronada española y de su gobierno, cualquiera que esta sea, formen planes de política internacional.

Nadie desconocera que para el desarrollo de esa política se requiere mucha confianza en la estabilidad de los asuntos de un país, en la formalidad de sus hombres de Estado y en la seguridad de sus instituciones. La política internacional requiere un pensamiento fijo y tan nacional, que igual y espontáneamente lo secunden todos los gobiernos, como clavado en el corazón del país.

¿Alemania hallará, creó a encontrar entre nosotros esas garantías? ¿Creará que tenemos que algún pensamiento fijo de política internacional? ¿Conocerá cual es, sabiendo en esto más que nosotros mismos, que ignoramos si tenemos alguno?

El príncipe Federico Guillermo llegará a España en ocasión de poder oír los ecos del escándalo promovido por el folleto del alférez Siffier, que se ha jactado de tener dispuestos treinta y cuatro regimientos, ganados con la promesa de dos ascensos, para proclamar la república en España. ¡Hermoso país este para embarcarse con él en alianzas, cuando todo cambio se dice posible e incluso el de acostarse monárquico y levantarse republicano por obra y gracia de un alférez!

Pues si el príncipe Federico Guillermo trae algo entre manos y no ha oído hablar en Alemania de la seriedad de nuestros hombres de Estado, aquí podrá ilustrarse de sobra en pocos días, a poco trabajo que se tome preguntando a quien pueda contestarle. Ya verá como no faltará quien le diga que hasta que nuestros hombres públicos tomen sobre sí un compromiso, para que luego hagan caso de honor el no cumplirlo. Ya se persuadirá de que nuestros hombres de Estado se hallan costados por el patron de Fernando el Católico, que se jactaba de ser muy político, engañando siempre que le convenia. Cuando sepa, si no lo sabe, como aquí los hombres políticos prometen maravillas de prensa libre, jurado, sufragio universal, respeto a las creencias, seguridad personal, sinceridad electoral y tantas otras cosas, y le cuenten seguidamente como caso de exquisito que un ciudadano respetable y notoriamente conocido puede ser arrancado de su domicilio y conducido a otro punto preso y escoltado por fuerza pública, como si fuera un criminal peligroso, sin más razon que la orden de una autoridad gubernativa, creemos que perderá sus ilusiones, si las tiene, de meterse en tratos con un país así gobernado.

Es natural que los poderes sólidamente establecidos no se retraigan de empresas que exijan mucha meditación y mucho tiempo. Tienen por delante todo el que puedan necesitar.

Ese emperador alemán de 84 años de edad, padre del príncipe Federico Guillermo, ha podido contar con la solidez de su trono para dedicar toda su vida a una empresa. Pero aquí apenas hay quien no viva al día y en el aire, consecuencia forzosa del estado de un país que no ha logrado constituirse definitivamente del modo a que aspira. Con un solo jefe de gobierno ha tenido bastante el emperador alemán octogenario para toda su vida, y aquí pasamos rápidamente de un gobierno conservador a otro fusionista, y de éste a otro buscando cada vez mejor portara, sin hallarla.

No lo extraña el príncipe Federico Guillermo. Es la natural consecuencia del estado de transición en que batallamos. Pero, siendo muy natural, no obsta para que seamos el país menos aprovechable por eso mismo para alianzas duraderas y empresas trascendentales.

(Liberal.)

LA POLITICA FRANCESA.

Hé aquí la opinión que le merece a nuestro querido amigo y jefe el Sr. Castellar la situación política de la vecina República, cuya opinión tomamos de una importante revista que publica el acreditado periódico de la corte, *El Dia*:

«El gobierno francés ha comprendido, por fin, que necesitaba oponer un veto a las utopías radicales y encerrar el torrente desbordado hace tiempo, en el cauce de una firme política. Las últimas elecciones particulares venían dando al radicalismo gran predominio; y este predominio se derivaba de confusión perniciosa entre los verdaderos ministeriales y sus irreconciliables enemigos. Urgía trazar línea de división muy recta y muy clara entre la República prudente y la República temeraria opuestas de todo en todo, por aspirar aquella con arte a robustecer las instituciones democráticas, y ésta, con pasión, a conducir las por los peligrosos espacios de la utopía. La necesidad se ha impuesto con sus imposiciones incontrastables; y los dos grandes discursos de Rouven y el Havre la han completamente satisfecho, iniciando una política de conservación, con sagrada exclusividad a robustecer la estabilidad republicana y servir al desarrollo graduado del progreso pacífico. No puede tolerarse por más tiempo que los socialistas comunistas pretendan convertir la República en dócil instrumento de anarquía; que los regidores parisienses elevan un instituto administrativo tan subordinado y subalterno como la municipalidad a Convención nacional; que los demagogos ciegos recojan por medio de Thibaudin el ministerio de la Guerra para derrochar cuantos ahorros de fuerza el gobierno francés acumulara los años últimos en defensa de Francia; y que, a la sombra del Estado, crezcan los ateos del Estado, las cristas en las bárbaras huestes congregadas contra su autoridad y su existencia. Monsieur Ferry ha perfectamente procedido al declarar una guerra sin cuartel a esos republicanos sin norte, y al anunciar que su política marcha con reflexión y madurez a disuadir al sufragio universal de alentarlos y sostenerlos. Ya sabemos que hallará dentro del propio partido gubernamental opositoristas antiguos, incapacitados para todo oficio político, en cuanto, por la llegada irremediable de sus correligionarios al gobierno, se ven privados de hacer la oposición; pero estas máquinas de guerra no se desmontan fácilmente en pocos días, y hay que impedir los disparos contra sus propias ideas, vista la imposibilidad material de que no disparen y dejen de cumplir el fin providencial para que fueran montadas. El telégrafo europeo, devoto a los monárquicos, participa en estos trances a los cuatro vientos que los radicales van a reunirse como los tebanos en la más apretada legión y a tomar por asalto el maltrecho gobierno, capaz de resistir al radicalismo. Pero no debemos confundir el estilo usual en la tribuna con el estilo usual en la prensa, ni los periodistas con los diputados. En el retiro de una redacción y bajo el velo de un anónimo, se prestan los reencorosos juramentos de Anibal; cuyos juramentos suelen desvanecerse y disiparse así que llega la hora de aceptar en la tribuna tremendas responsabilidades públicas; pues las lanzas se tornan cañas ó las plumas lenguas, y no quedan ánimos ni resolución bastantes a repetir las insensateces improvisadas en las redacciones de *El Intransigente* ó de *La Justicia*.

Tengo a la vista los informes oficiales de las reuniones avanzadas; ninguno de los reunidos quiere, no ya la victoria, ni aun el combate. Clemenceau se ha eclipsado en todo este calurosísimo estío de garrulería, y ha vuelto misterioso y retraído como quien se percibe a un saludable retiro. Barodét se ha trocado en un estorbo, después que le salió mal su empeño en elevar los programas radicales a la categoría de aquellas peticiones del ochenta y nueve, cuya virtud y fuerza derribaron al rey absoluto y trajeron la creadora revolución. Los más atrevidos se hallan descorazonados, porque comprenden cómo van a representar con la República el refrán aquel de «Tanto quiere la gata a sus hijos que se los come.» Y después de tal gritar han reunido escasísimos representantes juramentados para no decir lo que

sucede ahora en sus reuniones; y aunque se juramentaran para lo contrario, importaría lo mismo, pues no dicen absolutamente nada, por una razón bien sencilla, y ó que nada sucede. Las cuestiones varias se irán resolviendo a medida que se vayan presentando, y en sentido favorable a la estabilidad republicana, cada día más firme, porque la general opinión siente y reconoce ya su inevitable necesidad. Saldrá lo mejor que puede el gobierno de sus conflictos con China, los cuales, entre sus muchos inconvenientes, tienen el de una grave disidencia con América é Inglaterra, y convertirá su atención al problema de los presupuestos, un tanto dificultoso, y a la general administración, de muchos cuidados necesitada hoy, dando de mano a las agitaciones políticas, incomprendibles de todo punto allí, donde la sociedad ha llegado a un bienestar jamás conocido en el mundo y las instituciones democráticas a su madurez y a su consolidación. Para seguir un camino de prudencia, el gobierno solo necesita inspirarse con perseverancia en las últimas votaciones, y elevarlas a leyes de proceder y de conducta. Tras agitadísimo verano, recientes deplorables sucesos, lanzado Thibaudin del ministerio, dichas las firmes palabras de los últimos discursos, incluida una resuelta política; la Cámara popular, más cercana de suyo a las muchedumbres que la Cámara senatorial y más en comercio y contacto con los electores, después de largas vacaciones le ha dado una mayoría de ciento setenta votos, fuerza legal incontrastable, con cuya virtud puede fácilmente borrar todas las maquinaciones monárquicas después de contener todas las mareas demagógicas. El tono con que Mr. Ferry ha corroborado en el Parlamento sus frases de Rouven y el Havre, nos prometen una política muy conservadora; y esta política muy conservadora nos asegura la paz y la robustez de esa gran República, en cuyo desarrollo pacífico están a una interesados todos los liberales del mundo.

LOS SINTOMAS DEL VERTIGO.

¡Cosa extraña! Tanto como los periódicos conservadores, vienen mostrando una irritación más ó menos afectada, los periódicos fusionistas con motivo del manifiesto que de la Junta directiva del partido republicano histórico publicamos en nuestro número de anteaer.

¿De qué procede tal irritación? ¿Cómo perturba esta el ánimo de fusionistas y conservadores hasta el punto de hacerles entender ó al menos hacerles decir sin empacho, que nuestro partido entreabre sus puertas para que por ellas entren vientos revolucionarios? ¿De donde sacan estos monárquicos asustadizos que señalar los peligros de un determinado camino sea crear esos peligros, ni que el decir la verdad con enérgica franqueza equivalga a imponerse por la intimidación y la amenaza?

Vigorosamente, con una lealtad y una rectitud nunca igualadas por los que tal gritería levantan contra el manifiesto a los republicanos históricos, este documento afirma «la condenación clara, explícita, terminante, sin rodeos hipócritas ni reservas mentales, de las apelaciones a la fuerza material en las contiendas políticas.» ¿Qué echan de menos aquí los que pretenden que hemos rectificado nuestra doctrina?

¡Que ese manifiesto recuerda las catástrofes provocadas por ciegas resistencias, opuestas al progresivo desarrollo del espíritu liberal, y anuncia agitaciones violentas si se levantan obstáculos sistemáticos a la evolución que el espíritu democrático realiza hoy en nuestra patria! ¿Hábrase visto atrevimiento mayor que el de decir la verdad para que llegue a todos los oídos y se imponga a todos los ánimos?

Los republicanos históricos sostienen con inquebrantable firmeza la integridad de su doctrina. Así lo hace constar una vez más la Junta directiva de nuestro partido. Pero nuestra doctrina no informa, como ahora se dice, la política toda;

y si hay elementos que no inspiran sus actos en el criterio patriótico, desinteresado, elevadísimo que ha dictado esa doctrina, claro está que la prevision de los males que de ello han de resultar, jamás será rectificación de tal criterio, sino seguridad de la comprobación del mismo por la fuerza terrible de la realidad.

Queremos reemplazar el método doloroso y sangriento de la revolución por el método más lento, aunque más racional y seguro, de la evolución. Para ello hemos hecho lo que no ha hecho ningún partido español: delatar conscientemente la realización de nuestras esperanzas, y condenarnos voluntariamente a larga y afanosa oposición. ¿Qué más se nos pedía ni se nos puede pedir?

En cambio, a los elementos políticos que intervienen directa é inmediatamente en las funciones del Estado, disfrutando de las ventajas del gobierno, solo pedimos y pedimos en nombre del interés superior que puede invocarse en esta esfera, en nombre del interés de la patria, que no pusieran ni pongan obstáculos sistemáticos al desarrollo de ese método evolutivo. ¿Qué menos le habíamos de demandar?

Y si esos obstáculos se oponen, porque anunciemos que al inafilizar así nuestro método, los que tal hacen, motivan la aplicación del otro, pues que la sociedad ha de hacer su camino, y solo tiene para ello esos dos métodos, ¿habremos rectificado nuestro criterio en sentido revolucionario?

Nosotros somos republicanos, verdaderamente republicanos. Como tales estamos profundamente convencidos de la bondad de esta forma de gobierno, de la superioridad de la misma sobre todas las que le son opuestas. En virtud de tal convicción, creemos que esa bondad esa superioridad acabarán por ganar la voluntad del país, y que, disponiendo este de un órgano poderoso y eficaz para expresar esa voluntad, acabará por dar pacífico triunfo a nuestros ideales. ¿Creen los monárquicos que la forma de gobierno por ellos sostenida, es superior a la nuestra? ¿Piensan que tienen raíces tan hondas en el seno de la nación, que la voluntad estará siempre adherida a ella? Pues, entonces ¿qué temen? ¿por qué resisten el reconocimiento del verdadero órgano, mediante el cual la nación puede expresar su voluntad? ¿De qué recelan cuando se habla de revisión constitucional? ¿A qué vienen leyendo entre líneas documentos como el manifiesto a los republicanos históricos y encubriendo tan malos temores?

¡Es que el vacío que sienten en su propio espíritu les espanta, y se baten desesperadamente contra las acometidas del vértigo!

(Globo.)

SOBRE EL MISMO TEMA.

Tan imposible vá siendo la conciliación entre izquierdistas y constitucionales y de tal manera combaten éstos, y sus aliados los hombres del centralismo, todo lo que sea y signifique el triunfo de la política liberal y democrática, que cada vez vamos más inmediato al definitivo rompimiento y más difícil de adivinar la solución que haya de alcanzar lo existente.

Parecia natural que cuando merced a la virtud de las ideas que en la oposición proclama el anterior ministerio, vino gobernando con el concurso de todos los partidos, ahora que las corrientes se acentúan en sentido más liberal, imitaran todos la conducta de que fueran objeto y siquiera para no combatir tan progresiva tendencia prestarían el concurso de sus personas y el de sus opiniones al nuevo gabinete.

Mas para desdicha del país, hay quien mas atento a su ambición de mando que a los comunes intereses, llega ya en es-

tos instantes á amenazar con el retraimiento para en el caso de que la situación obtenga lo único que puede darle vida y medios positivos de cumplir sus compromisos, el decreto de disolución sin el cual á lo que parece muy pronto volverán á la gobernación del Estado las fuerzas conservadoras.

El propósito de los que así obran no es otro que el de impedir á todo trance que el gobierno lleve á las Cortes en cumplimiento de sus deberes los dos únicos principios que mantiene hoy del programa democrático, pretendiendo sin duda y como acertadamente dice *El Imparcial* que reduzca la crisis á una lucha de carteras y no de principios, y que de tal manera hundan su reputación los que transigieron con el Sr. Posada-Herrera, prèvio el deliberado acuerdo de plantear sin dilaciones el sufragio universal, realizando la revisión.

A semejante conducta no pueden acomodarse aquellos elementos que forman en las filas de la izquierda monárquica, porque incurrirían en lo que sus propios órganos condenan solemnemente obediendo á un sentimiento de dignidad y de consecuencia digno de aplauso: ni es creíble que haya una sola personalidad que olvide sus deberes y compromisos para secundar los maquiavélicos planes que se ponen en juego.

No hay términos hábiles de transacción, si no se hace bajo el concepto de realizar el programa claro y definido que se consignó diariamente en sus columnas los periódicos izquierdistas, y todos estos elementos deberán caer con más gusto, que seguir ocupando el poder á costa de su propia honra interesada vivamente en la realización de los principios que han de significar la alianza entre la verdadera libertad y el trono de los Borbones.

La democracia y el país entero aguardan con impaciencia el desenlace de tan crítica situación, dispuestos una y otra á aplaudir todo lo que revele consecuencia y entereza, y á reprobar enérgicamente cuanto tenga por objeto la satisfacción de pequeñas vanidades con el sacrificio de las buenas doctrinas y del interés de la patria.

(Posibilista.)

POR SI ACASO.

Los artículos de los periódicos fusionistas, la alarma de algunos demócratas, las conversaciones de los círculos políticos, inducen á creer que se trata de imponer á los hombres del gobierno una mistificación: la de reducir el programa de este á la sustitución del sufragio universal por el sufragio ampliado á los que sepan leer y escribir, y el aplazamiento indefinido de toda reforma constitucional.

Lo mucho que de un lado se propala ser objeto principal y casi único de la situación presente, la formación del gran partido liberal monárquico, mediante un amplio espíritu de conciliación y de armonía, y la viva campaña abierta contra el sufragio universal por los conservadores y fusionistas, y débilmente contada por los órganos de la izquierda, hacen temer que lo que hoy es mera sospecha, llegue á ser pronto una triste realidad.

Ya hemos indicado que nosotros hacemos á los hombres de la izquierda, que forman parte del actual gabinete, la justicia de considerarlos capaces de resistir cualquiera presión, que en tal sentido, y venga de donde venga, se intente ejercer sobre ellos. Nosotros les creemos dispuestos á resignar los cargos que ejercen antes de prestarse á mistificación tan inculcable. Pero es evidente que para ello se trabaja, y en tal concepto no será perdida voz alguna que se dé á fin de poner en guardia la opinión democrática y evitar que semejantes manejos la encuentren desprevenida.

Desde luego conviene hacer constar que la ampliación del sufragio, por extensa que sea, constituirá una reforma todo lo liberal que se quiera; mas no será reforma democrática en tanto que no establezca el sufragio universal.

La soberanía de la nación, el principio esencialmente democrático, solo puede determinarse mediante el derecho electoral reconocido á todos los ciudadanos que hayan llegado al pleno goce de sus derechos civiles.

Desde el momento mismo en que se reconoce, sea por la virtud de un principio, sea por la fuerza de los hechos, que un pueblo es dueño de sus destinos, la voluntad de ese pueblo ha de ser la voluntad del mayor número de los ciudadanos que lo constituyen.

Porque en el mundo la eficacia de una

idea, de un principio, para propagarse en el ánimo de los hombres, dependerá de su verdad, de su bondad, de su justicia; pero el medio para que ese principio ó esa idea triunfe de las resistencias que otros principios ú otras ideas le ofrecen, será siempre la fuerza.

Mas, como no es propio de una sociedad civilizada el hacer triunfar las ideas mediante la fuerza más brutal, como es la fuerza de las armas, se apela á la fuerza racional del número, manifestada no en sangrienta y mortífera contienda, sino en las incruentas luchas de los comicios. Por eso, para que la energía de la voluntad nacional, que ha de ir realizando las ideas que están en la conciencia de las masas, sea una verdad, es preciso reconocer el derecho de emitir su voto á todos los ciudadanos que constituyen eficazmente esas masas, y que son todos aquellos que se hallan en el pleno goce de sus derechos civiles; es decir, los que por esto mismo representan la fuerza activa de la sociedad.

Todo cuanto tienda á sacar de estos límites naturales el derecho electoral, es mutilar ó falsear la voluntad de la nación. Porque el censo, el sufragio reconocido á los que sepan leer y escribir ó cualquiera otra clase de condiciones artificiales designadas por la ley, no puede ser manifestación segura de la parte más viril y activa de la nación.

Y la prueba de ello es que en un pueblo cualquiera donde se concediere el voto á cuantos supiesen leer y escribir, si la mayoría de estos decidiera llevar por determinados caminos los destinos de la patria y la minoría creyera mortalmente peligrosos para esos destinos tales derroteros, y toda la masa de ciudadanos excluidos de los comicios, entendiéndolo esto mismo, se sumara en el terreno de la violencia á la minoría, el resultado no sería dudoso.

Para evitar, pues, que en el ánimo de alguien se ofrezca la duda de que la voluntad nacional sea la que la mayoría del cuerpo electoral expresa, es indispensable que este cuerpo electoral se componga de todas las fuerzas activas de la nación.

No hay órgano genuino de la soberanía de esta, si no hay sufragio universal. Todo lo que se dice respecto á los votos de calidad, y de que no debe ser la cantidad lo único que decida, es completamente baldío. La voluntad de una nación ha de corresponder forzosamente al estado social de la misma, como la del individuo responde al estado del espíritu del mismo. La calidad ejerce sobre la cantidad la necesaria influencia. El hombre culto, ilustrado, de posición social, de grandes prendas de carácter, arrastrará tras de su opinión mayor suma de voluntades de la masa representante de la cantidad, que quien no reuna tales condiciones.

Si, pues, el sufragio universal es, como hemos demostrado, el único órgano genuino de la soberanía nacional, y esta constituye el principio esencialmente democrático, todo lo que no sea dar tal base á las instituciones vigentes, marcará un grado mayor ó menor de libertad; pero no significará nunca la alianza que quería representar la izquierda: la alianza de la restauración y de la revolución, de la democracia y de la monarquía.

(Globo.)

LO QUE QUEREMOS.

De seguro no hay uno solo de nuestros habituales lectores que no sepa, que lo que queremos es la República democrática, firmemente basada en el orden mas inalterable y en la prudencia mas esquisita.

Pero como ni esta República ni otra alguna, se hallan al alcance de nuestra mano, hacemos lo que todos cuantos quisieran cuarenta mil duros de renta; vivir con lo que tienen, y trabajar con empeño por aumentarlo y ver si tanto, como á fuerza de economías y de suerte, llega bajo una ú otra forma, el codiciado premio gordo. Por eso, ni pedimos la luna, ni tampoco peras al olmo. Seríamos unos insensatos si exigiríamos á un gobierno lo que no puede dar honradamente.

La práctica de la política enseña también, que nada es mas contraproducente que pedir y hacer muchas cosas á la vez. Como procedimiento que es, la política ha de desarrollarse serenamente,

con orden, en sistema, y para ello nada mejor, en la sencillez. El ideal de los gobiernos está en el menor número de compromisos contraídos en la oposición.

La izquierda durante su accidentada génesis, habló variamente de la reforma constitucional, de las leyes adjetivas de 1869 y del sufragio universal, base y fundamento de toda obra democrática.

Pues no seamos exigentes; dejemos la reforma constitucional y las leyes adjetivas para mas adelante, y fijémonos tan solo en el sufragio universal. Nosotros, oposicion irreconciliable con tantas cosas que defiende y deba defender el actual gobierno, no pedimos mas; y si se nos acuerda, colmaremos de bendiciones á cuantos á realizarlo concurren.

Nuestras pretensiones pues, frente al gabinete Posada-Herrera Lopez-Ominiguez-Moret, no pueden ser mas modestas. Porque téngase presente, que el sufragio universal coexistió con el imperio napoleónico y con la monarquía de don Amadeo y aun con los reyes alemanes. Y no se olvide, que sería dar pruebas de mentecatez declarada no reconocer que dadas las condiciones de nuestro cuerpo electoral y las costumbres de nuestros gobiernos, con sufragio universal como sin él, los ministros que mandan tendrán toda la mayoría que les parezca.

El sufragio universal además, no es para nosotros la victoria. Porque aun siendo el único instrumento de la democracia, nosotros somos á la vez demócratas, republicanos.

Pero es que nosotros, creyentes en el principio y en la eficacia de la soberanía nacional, solo podemos inclinarnos la cabeza ante lo que es producto y consecuencia indeclinable de esta soberanía. Y francamente, queremos vivir como ciudadanos y no como subyugados. Aun vencidos por nuestros enemigos, anhelamos que estos descansen y se apoyen sobre la única fuente de derecho que reconocemos y atacamos.

Hemos anatematizado cien veces los golpes de fuerza y concluido por apartarnos de la revolución, sustituida en nuestro partido por la evolución. ¿Qué medio mejor el sufragio universal, para hacer imposible la revolución y posible la evolución?

No es pues, el sufragio universal el límite de nuestras aspiraciones, pero como es algo que estimamos mucho, y á los gobiernos así adversarios como amigos, hay que pedirles únicamente lo que honradamente pueden dar; lo repetimos, nos limitamos á que rer hoy el sufragio universal.

Bajo este concepto, nosotros aun cuando republicanos, nos estimamos obligados á auxiliar con nuestro apoyo y nuestro voto en el Senado y en el Congreso, al gobierno del sufragio universal.

Conste así, hoy que los partidos que mas debían ayudarle en esta empresa, le vuelven la espalda con desabrimiento.

(Publicidad.)

ECOS POLITICOS.

El gubernamentalismo de los partidos monárquicos se limita á un barniz tan delznable, que de seguida lo gasta el roce de la oposición.

Ahí están para nuestra esos desdichados centralistas caídos del poder no hace un mes todavía, y que ya hablan de ir al retraimiento si la corona dá á la izquierda el decreto de disolución:

«La disolución de Cortes, encomendada á la izquierda—dice la *Gaceta Universal*—traería consigo «natural y forzosamente el apartamiento del partido liberal dinástico y del partido conservador,» que son las dos grandes agrupaciones, cuyos intereses están resueltamente fundidos con altas instituciones.

Si el partido liberal y el partido con-

servador, como medio de evitar responsabilidades ciertas, «tuvieran bien á su pesar que separarse,» siquiera fuese momentáneamente «del ejército político» esa fracción disidente, al proceder á nuevas elecciones, tendría que buscar auxilios en el campo republicano, auxilios que no dudamos se prestarían, pero que se harían pagar á un precio tan alto, que tal vez pudiese en sus manos los destinos del país.

La amenaza y la intimidación han venido á ser ya los únicos recursos manejados por los partidos que están dentro del actual orden de cosas.

A juzgar por el afán con que se manejan, habrá que creer en sus buenos resultados.

La noticia dada por *La Correspondencia de España* acerca de la publicación de un documento republicano llamado á producir gran resonancia, fué ayer objeto de animados comentarios en los círculos políticos y en la prensa.

Decíase que se trataba del reconocimiento de la monarquía de D. Alfonso XII por el Sr. Ruiz Zorrilla; pero esta opinión era combatida por los que conocen la terquedad del jefe de la democracia progresista, tan obstinado ahora en procurar el triunfo de la república por los medios violentos, como antes lo estuvo en defender la monarquía de D. Amadeo de Saboya por los medios pacíficos y legales.

Mas creíble es la opinión que atribuye la paternidad del documento al Sr. Salmeron, y no sería difícil que así fuera, pues, en efecto, es inconcebible que tan eminente filósofo pueda permanecer un solo día al lado del Sr. Ruiz Zorrilla, ó por mejor decir, á sus órdenes.

No tardaremos en salir de dudas, y si esta última versión se confirmase habría que felicitar al Sr. Salmeron.

El Sr. Ruiz Zorrilla y él son antitéticos.

Sobre este asunto dijo anoche *La Correspondencia de España*:

«Las personas que nos anunciaron ayer la próxima aparición de un documento destinado á llamar poderosamente la atención pública, nos aseguran que está ultimándose dicho trabajo, y que los impacientes podrán satisfacer bien pronto sus deseos.

Cumplimos el encargo.

De *El Liberal*:

«Lamartine—dice un diario neo al frente de un artículo—había predicho que acaecería irremisiblemente «la revolución del desprecio.»

Y predijo bien Lamartine. Esa revolución se ha verificado ya... contra los neos.»

Vino despues de la dictadura de puntapiés dados á los mestizos por D. Cándido Nocedal, por encargo especial de D. Carlos.

Párrafo final de un suelto de *El Porvenir*:

«¡Adelante, republicanos! Ni miedo ni debilidades. La palabra de nuestros jefes es el alimento de nuestra fé, y ellos no dan el alerta para mantenernos firmes y decididos.

En efecto: los republicanos necesitan que hablen los jefes.

Y que callen los alféreces. Aunque esto último nos parece difícil.

La Fe se ocupa de la circular de Fomento, y aunque lo hace con algun retraso lo hace tan mal, que no resistimos á la tentación de insertar un párrafo.

Vá dirigido á los padres y madres que tienen hijos, y dice así:

«Si á consecuencia de la pérdida de la fé en la existencia de un Dios creador distinto de lo creado, y sin el cual la moral es una palabra vacía de sentido que á ninguna realidad corresponde, vuestros hijos subyugados por las pasiones se entregan á toda clase de excesos, y mueren en un hospital, ó detrás de una barricada, ó en la horca, ó se matan creyendo volver á la nada, llorad en silencio, que á eso no se opono el señor marqués de Sardoal, pero no lloréis á gritos, y sobre todo no maldigáis á los profesores krausistas y positivistas, porque si los maldicís, indirectamente les cobigís y embarragáis en sus especulaciones, haciéndoos cómplices de los que EXPLOTAN EN PROVECHO PROPIO las puras y nobles aspiraciones del alma.»

¡U! Vaya un parralito largo y sin un miserable punto y coma para respirar.

Por lo demás, la tendencia que en el

párrafo se revela es de lo más inocente que se conoce en materia de inocencias.

Porque peor que la educación liberal, aunque produjera aquellos frutos, debe de ser la educación ultramontana que hace que se reciban con calma y hasta con fruición los puntapiés ó cosa peor que algún Pretendiente tronado é ingrato da á sus partidarios más probados.

Preguntaban á un examinando de fisiología:

—Si yo le diera á usted un puntapié en salva sea la parte ¿qué músculos se le pondrán en movimiento?

Y el alumno contestó sin replicar:

—Los del brazo para soltarle á usted un bofetón.

Esta contestación no entra en las teorías de *La Fé* y se comprende.

El alumno del cuento era liberal.

El pesimismo de los conservadores toma por instantes tintas más y más sombrías.

El Estandarte, reflejando ese pesimismo, escribe:

«La lucha se ensangrienta por momentos. El escándalo de Barcelona que ahora recorre la prensa, los pronunciamientos militares de Agosto, la historia negra de los acontecimientos de París, el descrédito de nuestros valores nada es suficiente á abatir la soberbia de ese monstruo del mal que se llamó fusión, y se retuerce como la serpiente para ir á la izquierda.

La izquierda, por su parte, no se da cuenta del peligro en que se encuentra colocada, ni del peligro en que coloca al país la incertidumbre con que marcha, ni siquiera parece advertir el pánico que reina con motivo del gran descenso de los valores públicos y la baja de las acciones de los Bancos de España, de Castilla y el Hispano-Colonial, al cual, según se decía esta tarde en el salón de conferencias, de ayer á hoy ha tenido una pérdida de 40 por 100 en sus acciones.

Si se agregan á todo esto los rumores de próxima disolución de las Cortes, pues no es presumible siquiera que se retrotraigan las cosas al estado en que estaban á raíz de la crisis última, se comprenderá el calor con que se discuten esta tarde las cosas públicas en el salón de conferencias del Congreso; los temores que asaltan á los concurrentes y las ideas distintas que se exponían.

Ante tantas tristezas no hay más que poner el pensamiento en Dios y decir: «El salve al país.»

De los conservadores.

La súplica estaba incompleta. Así queda de modo que no hay más que pedir.

Primeras líneas del artículo de un periódico:

«Lamartine había predicho que acaecería irremisiblemente la revolución del desprecio. La voz del gran poeta resonó en todos los corazones, y empezaron aquellos banquetes memorables que dieron en tierra con la dinastía de Luis Felipe.»

Después de leer estas líneas nuestros abonados creerán que las copiamos de un periódico revolucionario.

Nada de eso.

Son de *La Unión*, de la ultraconservadora y ultramontana *Unión*.

También ha sido la propia *Unión* la que ha subrayado las palabras «revolución del desprecio.»

Dícese que las perlas brillan más en el cuello de las negras.

La frase del gran poeta francés brilla también mucho más en las columnas de *La Unión*.

LA OPINION.

PALMA 14 DE NOVIEMBRE DE 1883.

Está vacante el estanco del pueblo de Lloseta, que puede ser solicitado en el término de 40 días á contar desde ayer.

El Ayuntamiento ha resuelto el derribo del cuerpo de edificio comprendido entre los números 3, 5 y 7 por considerarlo ruinoso.

Ayer salió para el continente el tenor Sr. Avagnini, recién venido para formar parte de la compañía lírica que actúa en el Teatro-Circo.

Se halla vacante la plaza de oficial Sahe del Ayuntamiento de Santa María.

El *Boletín Oficial* en su número de ayer publica el extracto de las sesiones cele-

bradas por el Ayuntamiento de Sóller durante el pasado mes de Setiembre.

Copiamos de nuestro estimado colega *El Isleño*:

«Dase por muy seguro que ya no viene el Sr. Loigorry, nombrado gobernador civil de esta provincia, por no reunir las circunstancias que la vigente Ley de administración provincial exige para ejercer el cargo.

Ignoramos lo que puede haber de cierto.»

Las noticias que nosotros tenemos son distintas de las del colega.

Parece que son varios los que aspiran á la depositaria del Ayuntamiento de Palma, y que será disputada la elección.

Desearnos que la persona que se nombra, reúna las condiciones de moralidad é inteligencia que exigen tan delicados puestos.

A fin de dar lugar á los ensayos de *Fra Diavolo* que se pondrá en escena el próximo sábado, hoy no habrá función en el Teatro-Circo.

Para el jueves *dia de moda* se pondrá otra vez en escena la aplaudida ópera *Rigoletto*.

Por haberse ido ayer sin cumplir su compromiso el tenor Sr. Avagnini se ha teleografiado á Milan para hacer venir otro á la mayor brevedad.

La Sección primera de lo Criminal de esta Audiencia ha señalado el día tres de Diciembre á las once de la mañana para celebrar el juicio oral de la causa instruida por denuncia de D. José Coloner Allende Salazar contra D. Francisco Serra y Sastre y otros sobre abusos electorales y falsedades.

Con algun retraso salió ayer para Barcelona el vapor *Maria* que era portador de la correspondencia.

También salió para dicho punto el vapor *Lulio*.

Con regular concurrencia tuvo lugar ayer en el Teatro-Circo la segunda representación de *La Sonámbula*.

La señora Martino recibió repetidos aplausos interpretando con precisión el papel que le está encomendado.

Los demás artistas, estuvieron bien.

El Isleño publica ayer un artículo titulado *Las escuelas de Palma* inspirado en el mismo sentido de los escritos que *El Bolear* y *LA OPINION* han venido publicando.

Ayer por la tarde en el camino de Ronda un pobre muchacho que iba ginele en un burro, tuvo la desgracia de caerse, produciéndose una fuerte contusión en la cabeza.

Se está construyendo en la calle de Odon-Colom una franja de piedra para pasar á la calle de Siete Esquinas, mejora que habíamos solicitado por ser indispensable en días de barro.

Se está arreglando la escalera que desende la Plaza de Cort sube á la calle de la Luz.

Esta noche ha caído una ligera llovizna sobre esta población.

En el periódico oficial apareció ayer el extracto de las sesiones celebradas durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre por el Ayuntamiento de Villacarlos (Menorca).

Desde hace algunos días, se vé ya en los escaparates de las librerías y tiendas de efectos de escritorio el Almanaque del periódico *La Ilustración Española y Americana*, que, como los años anteriores, es notable colección de artículos de nuestros primeros escritores.

CORREO.

EL PRINCIPE IMPERIAL DE ALEMANIA.

Federico Guillermo Nicolás Carlos, príncipe real de Prusia é imperial de Alemania, nació el 18 de Octubre de 1834, y siguiendo las tradiciones de la dinastía, recorrió todos los grados de la milicia hasta ser nombrado teniente general en 1860.

Con este empleo hizo la campaña de Dinamarca en 1864, en el estado mayor

del general Wrangel; fué nombrado general de infantería, mandando durante la campaña de Sadowa el segundo cuerpo de ejército.

En la guerra franco-prusiana mandó el tercer ejército, al que se incorporó el contingente bávaro, ganando en primer término al mariscal Mac-Mahon, la batalla de Woerth; después de establecido el sitio de Strasboug, el príncipe Federico Guillermo salió de la Alsacia y atravesando los Vosgos, operó en las inmediaciones de Nancy.

Habiendo sabido entonces que Mac-Mahon con su ejército abandonaba el valle del Marne para marchar hácia Metz, Federico Guillermo hizo una notable conversión por la derecha, y á pesar de los cuatro días de ventaja que le llevaba Mac-Mahon alcanzó á éste bajo los muros de Sedan, y apoyado por el ejército del príncipe real de Sajonia, alcanzó la importante victoria de 1.º de Setiembre, que determinó la proclamación de la República en Francia.

Inmediatamente después, el tercero y cuarto ejército alemán se dirigieron á París, y el príncipe Federico estableció el sitio en la orilla izquierda, y conocidas son las diferentes peripecias de este sitio memorable.

Después de la capitulación de París, el príncipe Federico, así como su primo Federico Carlos, fueron ascendidos á *feld-mariscales*, grado que nunca habían alcanzado los príncipes de la casa de Prusia.

Terminada la campaña, presidió la comisión de defensa que dispuso la construcción y mejora de las fortificaciones de las fronteras, y después del atentado de Nobiling estuvo encargado de la regencia del imperio, con objeto de que su padre tuviera algunos meses de descanso.

El príncipe Federico contrajo matrimonio en Londres el 25 de Enero de 1858 con la princesa *Victoria Adelaida*, hija mayor de la reina *Victoria*, que nació el 24 de Noviembre de 1840.

Tienen los siguientes hijos:

1. *Federico Guillermo*, nacido el 27 de Enero de 1859, teniente de infantería; casado en 27 de Enero de 1881 con la princesa *Augusta Federica* de Slesvig-Holstein, teniendo un hijo, *Federico Guillermo*, nacido el 6 de Mayo de 1882.

2. *Victoria Isabel Carlota*, nacida el 24 de Julio de 1860; casada el 18 de Febrero de 1878, con el príncipe *Bernardo* de Sajonia Meiningen.

3. *Alberto Guillermo Enrique*, nació el 14 de Agosto de 1862.

4. *Federica Amelia Victoria*, nacida el 2 de Abril de 1866.

5. *Sofía Dorotea*, nacida el 14 de Junio del año 1870.

6. *Margarita*, nacida el 22 de Abril de 1872.

El príncipe Federico Guillermo, además de todas las condecoraciones de su país, tiene el *Toison de Oro* desde el 29 de Enero de 1852, el gran cordon de la Legión de Honor, de Francia; el collar de la *Anunciata*: la *Jarretiera*, de Inglaterra; el collar de San Andrés, de Rusia.

Es coronel honorario de diferentes regimientos prusianos; y además del regimiento de húsares rusos núm. 11. «Isum»; propietario del regimiento de infantería austriaca núm. 20, y del regimiento de lanceros bávaros, núm. 1.

Londres 10.

(Por el cable de Vigo).—Al banquete anual de Iend Corregidor, celebrado anoche en Guildhall, asistieron además del primer ministro Gladstone y de las autoridades inglesas, algunos personajes extranjeros como el embajador de Francia señor Wadington y el embajador chino marqués de Tseng.

El señor Wadington pronunció un discurso sosteniendo que la república se está afirmando en Francia.

Declaró que la política exterior de Francia no es política de agresión.

«Francia, dijo, ama la paz y procurará arreglar las cuestiones pendientes tan pronto como lo permitan los acontecimientos.»

«Mi misión es misión de paz.» Dedicó afectuosísimas frases á Inglaterra, esperando una constante inteligencia entre Francia y la Gran Bretaña.

El primer ministro, Gladstone dijo: «Ninguna nación simpatiza tan cordialmente con Francia, como la nación inglesa.»

Hablando después de la cuestión de Egipto, dijo que el único móvil que guió en ella á Inglaterra fué el progreso y la civilización.

Cumplida esta misión, estamos á pun-

to de retirar parte de nuestras fuerzas de Egipto.

Esto implica el abandono del Cairo.

Manifestó después que las grandes potencias de Europa, sin excepcion, se declararían partidarias del mantenimiento de la paz.

Expuso su creencia de que los pequeños Estados de los Balkanes se inspirarán en los mismos sentimientos pacíficos.

Hablando de la cuestión de Madagascar, dijo que se ha resuelto inspirándose las dos partes en deseos de conciliación y de amistad.

«Lo que hemos obtenido—añadió—nos ha sido ofrecido sin petición de nuestra parte.»

El Sr. Fernando Lesseps pronunció un brindis recordando que con capitales franceses se hizo el Canal de Suez; pero que los capitales ingleses pagaron los intereses del capital francés.

Añadió que la compañía del Canal de Suez desea complacer á sus clientes, y con este objeto él ha venido á Inglaterra.

Terminó diciendo que confiaba llegar á un acuerdo con los armadores ingleses y disipar toda mala inteligencia.—*Fabra*.

AYUNTAMIENTO DE PALMA.

Hallándose vacante el cargo de Depositario de este Ayuntamiento dotado con el haber anual de 2.500 pesetas, esta Corporación á acordado se anuncie la provision de la espresada plaza para que los aspirantes puedan presentar solicitudes en esta Secretaria antes de las 12 de la mañana del próximo viernes 16 del actual; debiendo advertirse que el que obtenga el cargo deberá prestar en concepto de fianza la suma de 7.500 pesetas en metálico ó 10.000 en garantía hipotecaria.

Palma 9 Noviembre de 1883.—El Alcalde accidental, Heriberto Granells.—P. A. del Ayuntamiento: El Secretario, Francisco Gomila.

LA CORDELERA ESPAÑOLA.

En Liquidacion.

En cumplimiento del artículo 341 del Código de Comercio, esta Sociedad ha pasado á todos sus accionistas un Estado de la misma perteneciente al mes de Octubre. Si alguno de aquellos señores no lo hubiese recibido, sirvase avisarlo y se le facilitará en seguida. Por La Cordelera Española en liquidacion.—El Presidente de la Comisión Liquidadora, Antonio Pomar.

Nodrizas

Hay una de 23 años y leche de 8 días que desea encontrar criatura para criar en su casa. Darán razón calle de San Magin, número 267, Arrabal de Santa Catalina.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 13 á las 5 t.

(Recibido á las 5'31 t.)

La «Gaceta» publica nombramientos militares.

El Príncipe Imperial Aleman desembarcará el lunes en Barcelona.

Desmientese que se varíe el itinerario.

4 p interior: 58'55.

Madrid 13 á las 7'30 t.

Se han aplazado las cuestiones políticas para después del viaje del Príncipe de Alemania. Ningun ministro irá á Barcelona.

Se hacen armamentos en China.

CIRCULO MERCANTIL.

Madrid 13.

4 p interior, contado, 58'25.

Id. id. fin corriente, 58'30.

Id. id. próximo, 00'00.

4 p amortizable, 72'05.

Empréstito de Cuba, 88'40.

Banco de España, 273'00.

Paris 4 p interior contado, 53'80.

Palma 4 por ciento, 58'25.

Barcelona 4 por ciento, 57'90.

Coloniales 42'50.

Norics, 107'00.

Alicantes, 93'00.

Orenses, 24'75.

Directos, 23'00.

Londres, 56'00.

Francias, 74'00.

PALMA.—Imp. de Bartolomé Botger, San Pedro Nolasco, 7.

¡UN NUEVO TRIUNFO!!

LAS MÁQUINAS SIN RIVAL PARA COSER DE LA

COMPañÍA FABRIL "SINGER"



acaban de obtener en la Exposición de Amsterdam el DIPLOMA DE HONOR, recompensa la más alta concedida en este memorable certámen.

NUEVOS MODELOS

Máquinas para toda clase de labores. así de la Familia como para los industriales, con las piezas y accesorios correspondientes, según anuncios anteriores.

MAQUINAS DE LANZADERA OSCILANTE
las más perfeccionadas, finas y ligeras que se conocen.
2'50 PESETAS SEMANALES

10 por 100 de rebaja al contado.

Piezas y accesorios de todas clases.—Hilos y torzales de seda; aceite y agujas.

4. JAIME II, 4.

Fábrica de petróleo y aceites

DE
MANUEL SALAS.

EN DICHO ESTABLECIMIENTO SE HALLAN DE VENTA LOS SIGUIENTES

ARTICULOS:

Petróleo superior no inflamable, muy recomendado para la época de verano.

Cajas de dos latas á pesetas 17 una.
Barriles á pesetas 46 los 100 kilos ó sean pesetas 1'85 el litro.
Por cada caja vacía con sus latas en buen estado se abonan una peseta.
Por cada barril 4 pesetas.

Acete de linaza puro, secante, sin mordiente.
Caja de dos latas de peso 34 kilos y 37 litros de medida á pesetas 32 una.
En barriles á pesetas 92 los 100 kilos.

Harina de lino de excelentes condiciones, para el cebamiento, de toda clase de ganado y en particular de cria.
A medio real el kilo.

Acete de oliva para fabricas.
A pesetas 70 los 100 kilos ó sean á 10 y medio reales el cuartan.

DESPACHO, APUNTAORES 35.

LEGIA



FENIX

Privilegiada en toda Europa y América.

Sirve para colar y lavar la ropa, quitar manchas, fregar los platos, la madera, blanquear el hilo crudo, algodones y desengrase de lanas. Analizada por varios químicos de distintas Universidades y adoptada por la Beneficencia, Hospitales Civiles y Militares, Ejército, Establecimientos importantes y todos los centros.

ECONOMIA SOBRE EL LAVADO ORDINARIO, CON EL 80 POR 100 SIN NECESIDAD DE JABON.

Ventajas de la Legia Fenix.

1. Dura la ropa dos terceras partes mas de tiempo, no teniendo que lavarla antes de la colada, y no quemándose con la Legia Fenix aunque por inadvertencia se echara mas cantidad de la que se indica. Además la desinfecta por completo.
2. Desaparición de las manchas de vino, frutas, etc., que hasta ahora era preciso recurrir á los polvos de gas, que además de destrozar la ropa, son perjudiciales á la salud.
3. Economía total de Jabon, pues no hay que gastarlo en la ropa. No altera los colores de las ropas estampadas ni teñidas.
4. Economía de carbon ú otro combustible, pues no se necesita que la ropa hierva mas que de una á dos horas en vez de seis á ocho que se emplean en el sistema ordinario.

El que desee mas detalles pasarse por la casa de los señores Moncho Hermanos, calle de Jaime II, número 40, (en donde estaba antes la Curtidora.)

También encontrarán un variado surtido de Legiadoras económicas de varios precios y tamaños.

Se alquilan Legiadoras al módico precio de un real por colada.

Representantes exclusivistas de las Islas Baleares, señores Moncho Hermanos, calle de Jaime II, número 40, Palma.

Precio de la Legia Fenix.

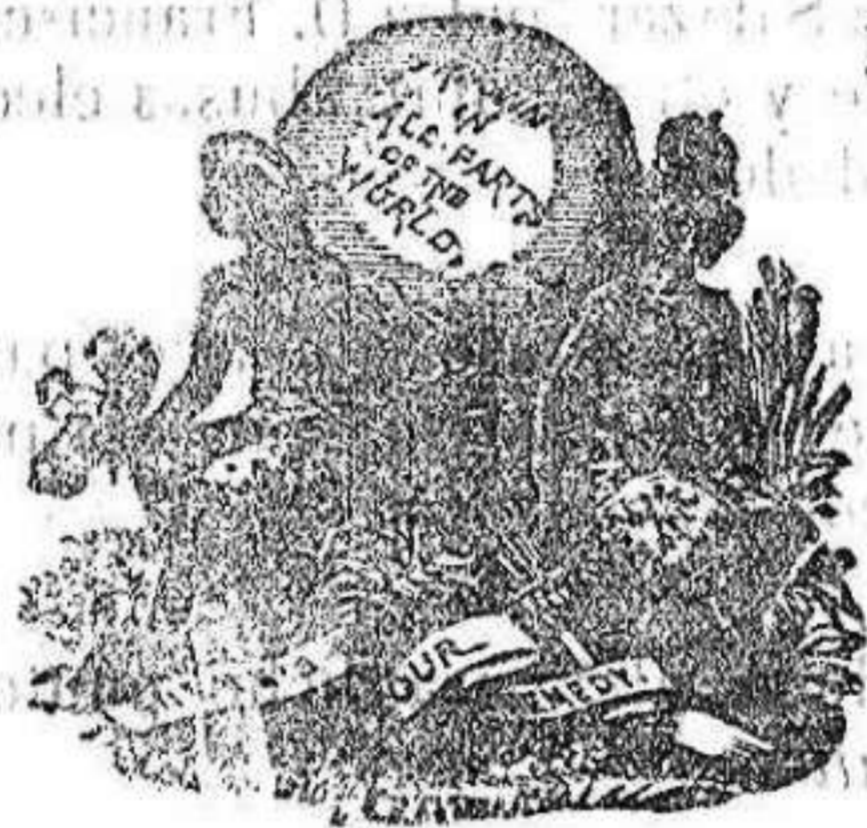
50	kilos	pesetas.	37'50.
25	id.	"	20'00.
1	id.	"	0'90.

22

A 6, 8, y 10, rs. ciento.

Tarjetas de visita en diferentes tamaños y caracteres, en la imprenta de Bartolomé Rotger calle de Palacio números 2 y 4, frente la Diputación.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la muger en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Píldoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez

perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural. Los primeros síntomas de toda enfermedad deben dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Píldoras, que obrando con suavidad, purifican el sangre é impiden el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para el curar de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, despliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrófulosas de toda especie, los absesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos insuvenen las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Compañía Catalana de Vapores Transatlántico.

Salidas fijas del puerto de BARCELONA el día 15 de cada mes.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA

Saldrá para dichos puntos el 15 de Noviembre, el vapor

JOSE BARO.

Admite carga y pasajeros. Los fletes y pasajes de esta á Barcelona y el trasbordo en dicho punto son de cuenta de la Compañía.

Estando limitada la cabida, se advierte á los señores cargadores se sirvan pasar no ta anticipada de la carga.

Se despacha en Palma, plaza de Copiñas, núm. 5 entresuelo.

SOCIEDAD GENERAL DE TRASPORTES MARÍTIMOS POR VAPOR.

Comunicación rápida entre Europa y la América del Sur.

se emplean solo 26 dias en el viaje.

Salidas fijas del puerto de BARCELONA el 15 y 30 de cada mes.

Prestan este servicio los grandes y magníficos vapores

Navarre, Bearn, La France, Savoie, Poitou y Bourgogne.

Estos vapores admiten pasajeros y carga para RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS-AIRES.

PRECIOS DE PASAJE.

1.ª clase 160 duros — 2.ª clase 100 — 3.ª clase 40 duros.

Los pasajeros de 3.ª clase serán alojados en grandes cámaras bajo cubierta y se les proveerá de jergon, cabecera y mantas y se les suministrará diariamente, vino, pan y carne fresca, con el servicio de mesa, cubiertos, etc.

Los pasajeros que lleguen á Buenos-Aires, serán admitidos durante ocho dias en la fonda de Emigración por cuenta del Gobierno Argentino y conducidos por cuenta del mismo Gobierno (por mar ó ferro-carril) al punto de la República que ellos elijan.

Para informes Pedro M. Granada y Hermano.—Plaza de Copiñas 5 entresuelo.